Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 38 (2011)
Heft: 2

Artikel: Heinz Spoerli - director de ballet, coreógrafo, creador de danza : la gran figura del baile suizo

Autor: Eckert, Heinz

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-908727

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 05.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

La gran figura del baile suizo

Heinz Spoerli es, desde hace decenios, una de las principales figuras de la danza, cuyo gran influjo se extiende mucho más allá de las fronteras suizas. Como director y coreógrafo-jefe de la compañía de ballet de Zúrich, inicia su última temporada y constituye y constituirá siempre el emblema de la danza en Suiza. Por Heinz Eckert

Nadie diría que Heinz Spoerli ha cumplido ya 71 años. Rebosa ideas, es ágil y creativo, sigue estando día tras día en la sala de ballet y trabaja duramente para conseguir que la compañía de ballet de Zúrich siga siendo una de las más admiradas y de mayor renombre de Europa. Desde 1996, Spoerli dirige la compañía de Zúrich. A lo largo de estos años ha puesto en escena no solamente a los grandes clásicos, desde «El lago de los cisnes» hasta «Peer Gynt», sino asimismo numerosos ballets abstractos. Diversas galas llevaron el ballet de Zúrich dirigido por Spoerli a Amsterdam, Barcelona, Edinburgo, El Cairo, Londres, Lyon, París, Tel Aviv, Varsovia, Madrid, Francfort, Bangkok, Hongkong, Moscú, Ciudad del Cabo, Johanesburgo, Shanghai, Singapur, Osaka, Tokio y Taipeh. Y en todas partes, los bailarines y su director de Suiza fueron profusamente aclamados.

Spoerli, de Basilea, realizó su formación como bailarín contra la voluntad de sus padres, primero con Walter Kleiber en su ciudad natal, y más tarde se especializó en Londres y Nueva York. El joven Spoerli consiguió su primer trabajo con Wazlav Orlikowsky, en el Teatro Municipal de Basilea, donde trabajó en aquella compañía de ballet a la que, años después, llevaría hasta la primera liga de la danza clásica.

Pero entre 1963 y 1973, Spoerli estuvo ausente de Basilea para trabajar con Todd Bolender en Colonia, después con la compañía de ballet Royal Winnipeg y con los Grandes Ballets Canadienses de Montreal, y finalmente pasó a trabajar en el Grand Théâtre de Ginebra. En su época de bailarín en activo, Heinz Spoerli creó sus primeras coreografías. El salto a la fama llegó en 1972 con «Le chemin», con música de Eric Gaudibert, en el Grand Théâtre de Ginebra. Este ballet fue incluso retransmitido por la Televisión Suiza. Este éxito motivó que el entonces director del teatro de Basilea, Werner Düggelin, le contratara como coreógrafo-jefe y director de ballet del mayor teatro de Suiza con las tres divisiones de teatro, ópera y ballet.

Basilea, Düsseldorf, Zúrich

Spoerli se mantuvo fiel al Teatro de Basilea durante diecisiete años y logró que «su» ballet basiliense se convirtiera en uno de los mejores de Europa en lo que concierne a la danza clásica. Muy pronto, Spoerli se ganó una excelente reputación internacional como extraordinario coreógrafo de ballets de trama larga para veladas completas, como «La belle vie» y nuevas interpretaciones de gran estilo de obras clásicas: «La fille mal gardée», «Giselle», «Coppelia», «Romeo y Julieta», «El cascanueces», «El lago de los cisnes» se convirtieron en éxitos internacionales – incluso en la entonces meca del ballet: Nueva York.

De 1991 a 1996, Heinz Spoerli dirigió el ballet de la Ópera Alemana junto al Rín, en Düsseldorf. De hecho, algunos de sus principales ballets datan de aquella época. Entre ellos están sus «Variaciones en torno a Goldberg» con música de Bach – una obra maestra del arte de la danza lúcido y abstracto.

En 1996 aceptó la oferta de Zúrich y en poco tiempo convirtió el ballet de la Ópera de Zúrich en una compañía de primera calidad. Heinz Spoerli afianzó en Zúrich su fama como uno de los principales coreógrafos contemporáneos independientes de cualquier moda. Y para subrayar esta independencia artística, Spoerli se designa desde hace diez años como «creador de danza». «Como creador de danza, puedo cubrir un amplio espectro, no me circunscribo, como otros coreógrafos, a un estilo determinado. Así quiero y puedo mantenerme abierto a todas las posibilidades», dice Spoerli sobre el cambio de su denominación profesional. Y añade: «Antes había dos especialidades de danza: la moderna, con Martha Graham, y la clásica, con George Balanchine, Marius Petipa y la vieja escuela rusa. Desde los años sesenta todo es completamente diferente. La oferta de danza es cada vez más amplia y diversificada. Y está bien que sea así», dice Spoerli. Y que la danza influida por los cánones clásicos sigue estando muy presente queda patente por el éxito del ballet de Zúrich: «¿Qué otro tipo de danza puede llenar un teatro con un aforo de 1000 plazas durante 50 representaciones al año?», pregunta Spoerli y se ríe socarronamente.

Cuando el director de la Ópera de Zúrich, Alexander Pereira, abandone Zúrich en 2012 para dirigir los «Festspiele» de Salz-

Heinz Spoerli durante un ensayo en el escenario de la Ópera de Zúrich

HEINZ SPOERLI

Spoerli nació en 1940 y está al servicio del arte de la danza también fuera de las salas de ballet. Heinz Spoerli fundó la Fundación Heinz Spoerli, cuyo objetivo es contribuir a mantener la danza como disciplina artística y fomentar el interés público por la misma, y entre otros concede regularmene premios a bailarines y coreógrafos excepcionales. También fundó el Ballet Junior de Zúrich, que sirve de plataforma internacional de lanzamiento para jóvenes bailarines y bailarinas, además de ser director artístico de la Escuela Profesional Suiza de Ballet. Spoerli ha sido galardonado con numerosos premios por su labor, entre ellos el Hans-Reinhart-Ring, el premio cultural de la ciudad de Basilea, el Premio Jacob-Burckhardt, el Premio de Arte de Zúrich, el Premio Alemán de Danza y el Premio Alemán de la Crítica.

Foto: Peter Schnetz

burgo, también Spoerli pondrá en manos más jóvenes la dirección del ballet de Zúrich. «A mi edad, es hora de marcharse», dice Spoerli. Su sucesor es el alemán Christian Spuck, de 40 años, actual coreógrafo interno del ballet de Stuttgart. No es precisamente fácil el legado que asume...

Bailarines perfectos

Spoerli posee una enorme fuerza creadora y es un perfeccionista: «Casi todos mis bailarines y bailarinas son solistas que tienen que poder hacer de todo. Les exijo una perfección absoluta. La buena danza no conoce la mediocridad. Y considerando los elevados precios de las entradas, por ejemplo en Zúrich, el público tiene derecho a contemplar una obra extraordinaria», dice.

A la hora de escenificar un nuevo ballet, Spoerli siempre se deja inspirar por una historia o una composición musical. «En el primer caso, busco la música ideal que mejor se adapte a la historia, en el segundo, elaboro pasos que se acoplen a la música. Oigo mucha música, cuando busco algo concreto incluso durante horas», dice. Cuando empiezan los ensayos para un nuevo ballet, todavía no tiene una idea clara de cómo se deberá bailar: «Sé cómo se tiene que desarrollar la trama, y quién bailará e interpretará cada papel, pero los pasos siempre los elaboro junto con los bailarines y las bailarinas.» Él opina que esto hace el trabajo más creativo e interesante para todos, y dice que, al final, a menudo ya no sabe qué ideas eran suyas y cuáles de los bailarines. No obstante, una cosa está clara para Spoerli: «Decisivo para el éxito siempre es la calidad de los bailarines y las bailarinas. Incluso si la coreografía es mala, si está bien bailada la velada puede resultar un logro.»

Representativos del trabajo artístico de Heinz Spoerli no son solamente su estilo y su estética, sino asimismo su capacidad creadora de renovarse continuamente como artista. Cuanto más mayor es, más desenfadadas y radicales resultan sus creaciones de danza. Y esto seguro que no cambiará cuando se retire como director de la compañía de ballet de la Ópera de Zúrich. Seguirá trabajando como coreógrafo invitado por las grandes Óperas, de las cuales ya tiene ofertas. Además, Shanghai le ha hecho una oferta en firme para que se encargue de la formación de futuros bailarines. Así pues, el mundo inernacional de la danza no tendrá que renunciar a Spoerli ni siquiera tras su última temporada en Zúrich (2011/2012).

Un éxito permanente del repertorio, «desempolvado» y bailado a la perfección: El lago de los cisnes de Tschaikowsky

A los acordes de la música de Bach, Spoerli creó en 2009 el ballet «Si hoy fuera mañana y ayer ahora»

Un clásico intemporal: La consagración de la primavera, de Strawinsky, en su versión zuriquesa

Foto: Peter Schnetz